

QUE EL VIENTO, NOS CAMBIE

Publicado por: secreet50

Publicado el : 19-7-2011 12:08:15

Casas viejas, abandonadas, fantasmas de nuestros Padres, las hemos cambiado, por pisos, o por otras modernas.

Nos olvidamos del pasado, de nuestra familia, del pasamanos por donde, nuestros antepasados, se sujetaban a subir y bajar la escalera.

Del papel de pared, de nuestro cuarto, de las fiestas, de Navidad, de las mascotas, de la silla o sofá donde nuestro padre se sentaba al fin del día leyendo el periódico.

De las carcajadas que entonaban en niños, de los juguetes, de cómo iba tan elegantes a misa toda la familia, del nacimiento de nuestros hermanos.

Todo se olvidó, qué más da, ya no son vivos, para llorar nuestra indiferencia y falta de respeto, por todo cuanto hicieran por nosotros.

Hoy queremos dinero, posición, en nuestro trabajo, demostrar que somos ricos, que llegamos ahora sin pasado.

Con cuanta ilusión y sacrificio, las mandaran construir, unas grandes, otras pequeñas, elegir el color de la fachada, los muebles, las alfombras, todo, pensando en su familia.

Por desgracia, ella se olvida de ellos, a poco y poco se deterioran, los jardines, en selva, fachada sin pintura, ventanas podridas, colgadas, sin cristales, la piedra, verde, y negra, en días de lluvia, parece el llanto de nuestros antepasados.

Me pregunto: Para que preocuparnos en preservar lo que tenemos?

Al día siguiente de cerrar mis ojos, ya estarán pensando en vender, todo lo que puedan. Los bordados en lino, guardados con amor, recuerdos, de mis Tías, Abuelas y padres, son basura, son inútiles, no son de plata, no dan dinero.

Corazones de piedra, hijos de un Dios menor, para ellos, ya éramos un estorbo, mejor que nos vayamos y todo que fuimos, hicimos, o sacrificamos, nada vale para ellos.

Quieren sentirse los dueños del mundo, mandar y lo más triste, olvidar sus Padres, sin esfuerzo.

Poco, van a sentirse bien, el tiempo vuela y en la entrada de la puerta, ya está esperando su vejez.

Ahí, ya se recordaran, sin remedio, con dolor, lo que hicieran a los otros. Es la rueda de la vida, volvemos siempre al principio, que en realidad es el fin.

Como siempre he respetado los que marcharan, intentando siempre preservar lo que me han dejado y con añoranza, tengo pena de que ya no estén conmigo, hago por tener todo lo que me hable de ellos.

Cositas mínimas, sin valor monetario, son oro en polvo, para mí. Son lo que ha quedado de quien he amado y me amaran.

Se pueden reír de mí, no importa, mi corazón aun es corazón, no se ha transformado en piedra, para mí es una felicidad, ser y sentir amor, respecto y poder amar, cosas sencillas, que tan importantes son en la vida.

Sin estas cosas, nada somos, solamente un maniquí, en el escaparate de la vida, que pasa de moda, y su destino es el contenedor, del olvido.

Que en el viento del cambio, venga la semilla, de sentimientos, que se están perdiendo de nuestras vidas.

Oporto, 13 de Julio, de 2011

Carminha Nieves